

YO SOY AHÍ EN TU PASADO Y SOY EN TU PRESENTE Y SOY EN TU FUTURO, PORQUE YO NO SOY LA LIMITACIÓN.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 20 de agosto de 1995

Canal: José Luis Sánchez Acosta

**YO SOY AHÍ EN TU PASADO Y SOY EN TU PRESENTE Y SOY EN TU FUTURO, POR ESO PUEDO
HABLARTE DE MAÑANA, PORQUE YO NO SOY LA LIMITACIÓN, YO NO TENGO LIMITES, PORQUE
YO SOY CON TODAS LAS COSAS, SOBRE TODAS LAS COSAS.**

[19950820] Mí paz está en vosotros, querido pueblo mío, queridos hermanos míos, mi amor es con vosotros y mi gozo también y toda mi felicidad también y os las traigo para vosotros, para que de ellas te alimentes y también puedas gozar a través de la vida. Os sigo contigo porque es necesario que Yo siga velando por vosotros, es necesario también que Yo te haga comprender que hoy más que nunca debes velar por ti mismo, debéis estar atento, alerta, debéis calarte en cada momento de vuestra vida para encontrar el camino de la eternidad.

Amados hijos, os tengo la dicha de estar contigo, tengo la dicha de continuar extendiendo la esperanza fundida con la sabiduría santa para vosotros. Esfuérzate y camina, persevera más que nunca y sostente en la ansiedad de encontrar a mi Padre, al Creador Divino dentro de tu SER, en lo más interno de tu alma. No dejéis que vuestro ánimo se vaya de vosotros, sostente ahí en la grandeza del poder, en la grandeza de la fortaleza santa, y entonces tu corazón no se sentirá desmayado, no se sentirá desvalido ante la vida y podrás encontrarte a ti y a mi Padre, a tu Creador que es el mío también y podrás vosotros ser en Él, como Él es en vosotros.

Amados míos, amados hermanos hijos de mi Padre, vengo a fortalecer tu alma, vengo a vivificar tu espíritu, vengo a engrandecer lo interno, vengo Yo a vosotros, porque es necesario que Yo sea el corazón divino, que Yo sea el corazón sagrado para vosotros, quien pueda latir profundamente ahí dentro de tu SER. Abrid pues vuestros corazones, elevar tu alma a mi Padre, lánzate a la búsqueda divina y encuéntrala. La divinidad es mi Padre, la misericordia es mi Padre, el poder es mi Padre, la luz es mi Padre y Él es en Mí y Yo Soy en Él, pues Él me ama y Yo lo amo. Así también a vosotros se les ama, ahora vosotros también vosotros también debéis amarlo, vosotros también debéis acercarte a Él y en tu corazón pedirle, obsérvalo ahí, pueblito mío, porque ahí vive Él, ahí está Él fundido contigo, porque Él es la vida.

Amado pueblo mío, a eso vengo y a eso he venido siempre a unificarte con Él para siempre, a que regreses con Él para siempre. Porque te habéis dispersado, porque te habéis perdido, porque habéis caminado otros caminos que no se encuentran en la ley de mi Padre, que no estás en las leyes sagradas de la vida y cuando estáis allí en aquellos caminos, estás en peligro, mi pueblito amado. Por eso vengo a ti, vengo a llamarte, vengo a buscarte, vengo a enseñarte la verdad y la vida y el camino, para que puedas regresar de nueva cuenta y reunirte con mi Padre y después convertirte en el obrero divino como Yo Soy, convertirte en la luz para todas las cosas, para todo lo que allí te rodea en vuestra vida, en vuestro tiempo.

Pueblito mío, a darte luz he venido, a darte consuelo en tu espíritu he venido, a darte la fortaleza sagrada he venido. Ábreme las puertas de tu corazón y déjame entrar ahí y deja que Yo te funda, así como el oro se funde en el crisol, déjame a Mí fundirte en el amor, pero en ese amor divino, en ese

amor universal, en ese amor que todo lo ama, que todo quiere, que todo respeta, sabiendo el amor que todo lo que allí le rodea y con lo que vive es mismo de mi Padre, es mismo del Creador. Así también compréndelo vosotros, compréndelo y ya verás la vida y ya verás el regocijo en tu corazón, en tu alma y ya verás las cosas cómo vienen y ya vosotros también verás que las cosas te contemplan y vosotros contemplas a las cosas. Pero fúndete en el amor, pero fúndete ahí en la comprensión divina y ya verás la vida eterna. Porque nadie sabe encontrar la vida eterna, porque nadie ha contemplado el paraíso, porque equivocados están en sus caminos, equivocados están en sus formas, porque niños son en el entendimiento, porque niños son en el comprender de la verdad.

Pero hoy vengo Yo a hacerte crecer en la verdad, hoy vengo Yo a enseñarte el paraíso, el reino, el cual tantos de mis hermanos ansían encontrarlo, pero no lo han podido encontrar, porque todos lo han buscado por fuera, porque todos se han lanzado a una búsqueda errónea y es por eso que se han olvidado, porque todos los han comprendido lejos y el reino está en tu corazón, el reino está en ti mismo. Cuando vosotros comprendáis lo que os te digo, has entrado al reino, cuando vosotros ejecutes como Yo os te digo, entrarás al reino. Por eso os te digo, déjame fundirte como se funde el oro en el crisol, déjame que Yo lo haga para que de ahí puedas pulirte y brillar como el sol y más que él, y brillar como las estrellas y más que ellas. Déjame que Yo abra vuestra mente, déjame que Yo te enseñe y muestre Yo el entendimiento divino de tu corazón, de tu alma, déjame hacerte ver la realidad. De cierto les digo, que el reino lo irá contemplando mi amada humanidad cuando todos se fundan en el amor, cuando todos se fundan en la igualdad, cuando se fundan en la paz. Pero mientras, de cierto les digo, que no será para todos, sino será para aquellos que lo busquen ansiosamente, como vosotros hoy lo empezas a buscar, como vosotros hoy empezas a ansiar la vida, a conocerla, a comprenderla cómo es, solo vosotros también si así persistes, si así continuas en tu corazón buscando la verdad, buscando la justicia, convirtiéndote en ella y repartiéndote sobre todas las cosas contemplarás la vida, la vida eterna.

Amados hermanos míos, compréndete, compréndete y ámate, ámate a ti mismo, pero antes de amarte a ti, debes amar a tu Creador, para que el Creador te envuelva, te arrulle como niño en cuna y te brinde todo lo necesario para crecer. Considérate, compréndete que eres el hijo de mi Padre, del Creador y únete a la verdad. Y después que te hayas comprendido como el hijo, que hayas comprendido que has descendido de un Creador, después lánzate a comprender lo que vive contigo, lánzate a comprender cómo eres en tu espíritu y después de tu espíritu cómo eres en la carne y después de la carne lánzate a comprender lo que vive contigo a tu alrededor, todo lo que es contigo y aún lánzate a comprender lo que no es contigo y por qué no es contigo y descubre después que te habéis limitado en la vida, has limitado, porque te has encausado en un concepto erróneo del vivir.

Pero después ama las cosas profundamente, así como te habéis creído, así como habéis creído que eres el hijo de mi Padre, contemplarás sus poderosos brazos, contemplarás su poder en cada cosa y verás que todo es de Él, que nada hay que no sea de Él. Déjame que Yo te lleve a esa comprensión, déjame que Yo te haga contemplar las cosas, déjame que Yo te haga ver de dónde ha descendido todo, pero déjame que Yo te lleva a ti primero, déjame que Yo te haga comprender que vosotros no eres absoluto, no, déjame que Yo te haga comprender que no has venido de la nada, no, que ahí en tu interno late la vida verdadera, que ahí en tu interno late el poder, que ahí en tu interno vive el Creador tuyo, mío y de todas las cosas que miras y aun las que no contemplas. Déjame que Yo te haga comprender de la verdad, porque quiero encausarte desde el principio llevarte hasta la cima de la vida, porque quiero que te lances a la vida y puedas contemplar el universo y en el universo contemplar al Creador de todo, del mismo universo.

Si tan solo me dejaras que Yo te llevara, podríamos salir juntos aun de esta tierra y llevarte a las demás partes donde todavía nadie conoce. Porque hay de mis hermanos que han podido llegar hasta ciertos puntos, hasta ciertas regiones, porque han podido salirse de la tierra y llegar a otra tierra a las cuales vosotros le llamáis planetas, Yo les llamo tierras. También así quisiera Yo llevarte y pasearte por la vida y enseñarte la eternidad, hacerte mirar la eternidad, lo infinito y ahí en cada momento de tu vida contemplar a mi Creador cómo es, cómo vive. Pero antes de ello, déjame que

Yo te envuelva en mi regazo, en este manto divino, déjame que Yo te haga comprender todo para que después caminemos juntos y podáis encontrar el gozo y la felicidad de vuestra vida misma.

Porque de cierto les digo, que nadie ha podido explorar el mundo, el universo porque es tan infinito, que nadie podrá llegar encarnado a mirar todo ello, no. Pero todos mis hermanos que velen por sí, que se dispongan verdaderamente a comprenderlo todo, podrán llegar hacia esas regiones como Yo Soy allí y Soy aquí. Porque Yo no Soy la limitación, Yo no tengo limitación, porque Yo Soy contigo y Soy con todos. Porque así como Soy la paz en ti, Soy en cada hermano y en cada mundo, porque así como vivo contigo, vivo allí con todas las cosas y esto hasta ahí es donde quiero levantarte, quiero llevarte para que veas la eternidad de la vida, para que contemples las ansias de vivir como vive la eternidad, porque la eternidad es mi Padre, porque el reino es mi Padre, ahí en tu corazón vive Él, pero antes déjame que os te haga comprender y ver la realidad, pero el paraíso, de cierto te digo que va con la comprensión, con la sabiduría, va con el amor, el paraíso está ahí con la paz también, con el perdón y la misericordia, ahí dentro se encuentra oculto entre todas esas luces, pero todo esto no lo encontrarás por fuera primero, no, primero la has de encontrar dentro de ti y después la verás en todas partes, lo contemplarás en todas partes de vivir y verás que todo es paraíso.

Cuando comprendas que todo es hecho por mi Padre y que todo es mi Creador, verás el paraíso y la eternidad en todas partes. Pero antes compréndete, compréndete en ti mismo que eres el hijo de mi Padre, acepta también que a través del tiempo te habéis encausado en una vida errónea, que habéis acortado tu libertad, que te habéis encadenado con la limitación de la vida y que hoy te sostiene. Pero acepta también que la ilimitación vive en ti, ha llegado a ti como la llave de los grilletes y ha venido a quitarte las esposas, a quitarte las cadenas de limitación para que veas la libertad, la libertad divina.

Amados míos, déjame, pues, que Yo limpie tu campo, Yo os les bendigo y estoy con vosotros y he venido a sacarles de los fangos, porque los fangos de los cuales Yo os te digo, están ahí en tu mente, porque los fangos es la duda, es la incredulidad, es todo lo contrario de la vida eterna y en cuanto os te doy comprensión y amor y paz, verdaderamente es la llave, por eso también te dejo la llave para que puedas abrir por ti mismo los grilletes que te han esposado, porque la llave que Yo te entrego es la sabiduría, la comprensión, es el amor, la armonía y la paz, esa es la llave que Yo les entrego con la que abrirás las puertas y podrás salir de la prisión donde tanto tiempo te habéis encontrado prisionero por tu propia causa, por tu propia falta, por tu propio pecado, por la vida equivocada. Pero vengo a darte y abrir las puertas para que seas libre más que el viento, más que el sol y más que todas las cosas, a eso vengo, mi pueblito mío.

Por eso os te digo, velad por vosotros mismos, en tus obras está la vida y está la muerte, allí se encuentra todo, porque si vosotros entras al mundo del amor y te fundes en él, espera todo lo bueno cuando vivas en el amor, cuando vivas en la paz y la repartas a tus hermanos y la repartas con todas las cosas, aunque parezcan ser inertes, aunque parezcan ser estériles. Cuando vivas en el amor y lo repartas, en la paz y en la armonía, en la bondad, cuando no te limites vosotros a repartirlo todo, espera toda la vida eterna, porque ahí se encuentra la vida eterna, porque ese es el camino de merecer el reino, la vida eterna. Pero cuando vosotros no te encauses en ello y vivas en el desamor, no tan solo en ti, sino que lo brindes a tus hermanos, en la venganza, en la intranquilidad, en la injusticia, no esperes la vida eterna, no, porque no está ahí, ahí en ese mundo solamente se encuentra la oscuridad, se encuentra solamente la muerte, ahí se encuentra todo lo despreciado.

Por eso te digo, en vosotros está la vida y también la muerte, que es lo mismo cuando os dije en aquéllos dos mil años que el reino y el infierno cerca estaban. Lo mismo es como os te digo hoy, que la vida está en ti, como también la muerte está en ti. No la busques por fuera, ni pienses que otro te dará la muerte, no, vosotros mismos serás la causa de la muerte o la causa de la vida de acuerdo a la ejecución de cada cosa, de acuerdo a la comprensión o a la incomprensión, así serás en la vida. Acuérdate, hay un crecimiento, pero también hay un raquitismo, acuérdate que es a semejanza de la juventud y del anciano, del que vive y del que muere, así eres en ti mismo, porque de acuerdo a tu vida, si prosigues la vida sagrada estarás en la juventud eterna, pero de cierto te digo que si persistes

ahí en la venganza y en todo lo que encierra, también la vejez y la muerte vienen, así como se cumple el ciclo de la muerte de la carne, es la semejanza de tu espíritu.

Amados míos, grandes cosas quisiera Yo revelarte en este tiempo, pero no será a todos quien les daré, no será por parejo, porque no todos están ansiosos de saber, porque no todos están ansiosos de comprender la vida., porque unos sí y otros no, porque no todos están atentos a la verdad, por eso si no les reparto por igual es por eso mismo. Si vosotros estuvierais juntos, reunidos con el mismo deseo, con el mismo afán, aquí mismo les enseñaría más los secretos de la vida que tienes por descubrir, pero a unos se los entregaré primero y a otros se los entregaré después. Porque no todos están puestos para recibirlos ya, porque no todos se han preparado, porque no están llegando juntos a la vida, a la meta, porque unos están más atrás y otros más adelante, a semejanza del atleta, a semejanza del maratón que contemplas allí encarnadamente cuando emprenden su recorrido en busca de la meta. ¿Ves que no todos van parejos, que unos se han quedado atrás rezagados y otros más adelante? Así puedo contemplaros a vosotros en la inmensidad, en la muchedumbre, así contemplo como van caminando en la vida y de acuerdo al caminar así mismo, Yo les entregaré la medalla, Yo mismo les entregaré, les enseñaré la meta y Yo les recibiré. Como aquí mismo contemplas en la tierra, cuando sale el maratón y allí llegan a la meta esperándolos están, los que han de ceremoniar la victoria de los que han llegado. Así Yo también Yo Soy siguiendo tu paso, esperándote, porque Yo Soy el delantero que viene vigilando.

Comprende, pues, la vida, de esta manera muchas cosas quisiera Yo darles, muchas cosas quisiera Yo descubrir ante vosotros, pero lejos estáis vosotros de poderlas entender, de poderlas escudriñar. Pero por lo tanto primero debo encausarte en el amor, debo hacerte comprender de que ya no busques por fuera la vida, ni que sigas explorando al universo, no, explórate a ti mismo, porque todo lo que está externamente, eso siempre estará. Ahora eres vosotros que debes explorarte, que debes incursionarte en ti mismo y ver la maravilla que vive en ti, ver lo que radica, lo que has permanecido, porque en ti también, vosotros también eres del pasado, vosotros también allá atrás has dejado otros sitios que no habéis pensado, vosotros también en tu interno has dejado pirámides, has salido de ahí y has permanecido en otro tiempo, has edificado y ahí están y vosotros no la conoces, porque todo el tiempo has pretendido conocer lo externo, has querido excursionar la vida externa, más no tu propia vida.

Pero déjame decirte que Yo les contemplo y ahí en lo más interno contemplo tu pasado y tu vivir y contemplo las ruinas que has abandonado, los lugares donde habéis estado viviendo y habéis salido de ellos en busca de otra vida, como un errante, ahí en tu interno vive todo ello. ¿Por qué te entusiasmas vosotros, por descubrir, por incursionar las cosas que otros han dejado plasmadas? ¿Y por qué no incursionas tu propia vida? ¿Por qué no ves tu pasado? ¿Por qué no contemplas lo que has dejado atrás, el daño o una vida verdadera que has dejado? ¿Por qué no has mirado cómo has vivido el tiempo que en este tiempo has contemplado y has vivido? ¿Por qué te has abandonado de ti mismo? Amados míos, déjame que Yo te haga ver tu pasado, déjame que Yo recorra tu pasado y te lleve a ello y después déjame que Yo te traiga otra vez de nuevo al presente donde hoy estás, y si lo sigues deseando déjame que Yo te lleve al pasado y aun al futuro mismo y puedas contemplar lo que te espera más adelante. Pero prepárate, porque en el futuro, tanto puedes mirar lo que te espera, lo bueno o lo malo, porque el futuro hoy lo estás edificando para mañana, a semejanza del sembrador que siembra hoy y mañana espera su cosecha. Así procura sembrar todo lo bueno, procura hoy vosotros guardar la semilla divina para que mañana esperes la cosecha con seguridad buena, fértil. Así también procura en tu alma hacerlo así, para que en el futuro puedas vosotros ver y estar ahí con las cosas que te pertenecen.

Así mímame Yo Soy ahí en tu pasado y Soy en tu presente y Soy en tu futuro, por eso puedo hablarte de mañana, porque Yo no Soy la limitación, Yo no tengo límites, porque Yo Soy con todas las cosas, sobre todas las cosas. Así por eso puedo hablar de ti y de las cosas que te rodean, pero vosotros también un día las podréis comprender como Yo y podréis andar como Yo en todas las cosas, en tus hermanos y en todo lo que vive con ellos. Así también andaréis repartiendo lo necesario, construyendo lo destruido como Yo lo hago en tu tiempo y lo he hecho en todos los tiempos.

Vosotros también te convertirás como Yo en un Cristo, en un Salvador de la vida, en un Protector de los humildes y de cada cosa y también en un obrero limpiando los bienes del Creador. Las cosas que Yo te hablo, de esto poco habéis hecho, hazlo.

Así es como Yo por esta mente os he venido a levantar el castillo para vosotros. Amados hermanos míos, os he tenido la dicha de compartir con vosotros mi vida, mi amor, mi gozo, mi felicidad, mi poder, os he tenido la dicha de envolverles en ello, en este manto divino, en este manto de blancura, os he tenido la dicha de convivir con vosotros amorosamente. Yo siempre he convivido contigo, Yo siempre me he puesto como un amigo, como un hermano, Yo siempre he velado tus pasos y jamás os he abandonado, Yo siempre he estado por dentro y por fuera de vosotros, he hecho las cosas junto con vosotros, y vosotros no me habéis mirado. Pero vendrán días en que vosotros cada día más te convertirás en mi amigo fiel como Yo lo Soy contigo, llegará el momento que tu sentimiento sagrado será como el Mío y juntos andaremos por la vida y juntos levantaremos a vuestros hermanos que están caído y que no han podido levantarse, porque se han sentido débiles ante la vida. Llegará el momento que vosotros con tu afán, con tu deseo me sentirás a tu lado, me verás contigo y me contemplarás como un guerrero caminando por el universo como Yo camino, y Yo también te veré como la luz, como una pequeña luz merodeando al universo y convirtiéndote con tus hermanos.

Amados míos, no desmayes, ni temas de la vida, porque Yo Soy con vosotros, Yo Soy el sustentador del espíritu, Yo Soy el alimento del alma, Yo Soy la luz que vengo a iluminar el camino para que puedas mirar por dónde vas, Yo Soy mismo el que vela tus pasos y el que te sostiene dentro de la vida, dentro de la lucha, Yo Soy siempre la verdad, la vida, el camino. Yo Soy el mismo que ha velado tus pasos durante tantos tiempos, durante tantas vidas en las que habéis estado, porque no eres de hoy, no, mi pueblito mío, porque Yo ya te conozco desde hace centenares de años, porque vosotros has venido más de cien veces, has encarnado y has vuelto a ir y has jugado con la vida y no te ha establecido en un punto, en un lugar y no habéis podido encausarte en la eternidad. Así os contemplo a cada uno de vosotros en la vida, pero hoy que ha venido el nuevo renacer, hoy que ha bajado la existencia y la eternidad, hoy que he descendido para ti, hoy que la sabiduría vive y que te empiezas agarrar de ella, así sigue adelante para que ya no vuelvas, para que ya no juegues con la vida, para que ya no seas el ir y venir como las aguas, como el mar se revuelve, para que ya no seas así. Porque el ir y venir no es la vida, no, porque la lucha, porque el esfuerzo, porque el deseo, porque el gozo está en no volver, en no regresar a la oscuridad, en no regresar a la vida tenebrosa, a la vida que les causa la muerte, esa es la lucha.

Benditos sean, amados míos, os hasta aquí os dejo por esta mente, os hasta aquí os les entrego esta luz, esta lámpara votiva, esta lámpara que nunca se apaga porque es eterna, porque la lámpara que Yo les entrego y les digo, es la sabiduría, la comprensión, es la fuerza, es el poder, es el amor y la paz; esa es la lámpara que Yo os les entrego que nunca se apaga porque es eterna. Porque no he venido a darte esa luz, porque la luz que ya te ilumina sobre tu cuerpo está allí puesta que es el sol y ésta todavía es artificial, porque no es la luz del espíritu, no, porque el sol no es la luz del espíritu, porque la luz del espíritu, el sol del espíritu es la sabiduría, como ya os te he dicho, es la sabiduría, es la comprensión, es el amor, es la esperanza, es todo ellos el sol del espíritu, del alma.

Benditos sean, mi paz os dejo, mi paz os doy, os les envuelvo en mi manto divino y ahí me sostengo y les entrego el escudo a cada uno para que puedan contender. Pero no penséis que vas a contender con tus hermanos, no, el escudo que Yo les doy es para que puedas contender con la ignorancia y vencerla, la incertidumbre, la muerte, es para que puedas vencer a la equivocación y ésta no está por fuera, sino está dentro de tu corazón. Ahí lo has dejado entrar y ahí está tu lucha para contender con el desamor, para contender con la intranquilidad, con la inarmonía, para que contiendas ahí con la incertidumbre, con la venganza. Porque esto es que debes vencer y esto no está por fuera, no viene de fuera, sino de dentro de ti, ahí está como la polilla en el madero, ha taladrado y ha llegado hasta el centro. Así también todo esto ha taladrado hasta tu corazón y está ahí y te está comiendo.

Pues por eso vengo Yo y te entrego todo esto, no lo confundas lo que he dicho, como lo han confundido mis hermanos, como aquéllos que se han lanzado en pos de una prédica, pero ellos

YO SOY AHÍ EN TU PASADO Y SOY EN TU PRESENTE Y SOY EN TU FUTURO, PORQUE YO NO SOY LA LIMITACIÓN.

mismos no han entendido la verdad y han traslucido, tergiversado lo que Yo os he hablado con vosotros. Hasta aquí por esta mente donde Yo me encuentro, por esta alma donde Yo Soy contemplándolos a vosotras, Yo me despido, pero que seguiré con vosotros haciendo las cosas juntos. Benditos sean y hasta pronto, mis bien amados.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.